

SERVICIO DE LA PALABRA I

I. ARREPENTIMIENTO

g Todos arrodillados o sentados.

Ministro: Me levantaré e iré a mi Padre y le diré

Todos: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti. Ya no soy digno de ser llamado tu hijo (*Lucas 15:18-19*).

Ministro: Si decimos que no tenemos pecado

Todos: Nos engañamos a nosotros mismos (*1 Juan 1:8*).

Ministro: Si confesamos nuestros pecados

Todos: Dios es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad (*1 Juan 1:9*).

Ministro: Queridos hermanos, la Palabra del Señor nos exhorta a reconocer y confesar nuestros muchos pecados, a no disimularlos ni encubrirlos delante de Dios nuestro Padre celestial, sino confesarlos con corazón quebrantado y humillado para obtener ese perdón que Él ofrece en su bondad y misericordia infinita. Por lo tanto, recordando que estamos ante su presencia, yo les ruego que hagamos nuestra sincera confesión a Él. (*1ª Juan 1:8,10; Salmo 51:17*)

Todos: Padre omnipotente y misericordioso, nos hemos desviado de tus senderos, y como ovejas perdidas hemos andado descarriados lejos de ti. Hemos seguido los deseos y propósitos de nuestro propio corazón. Hemos desobedecido tus santos mandamientos; no hemos hecho lo bueno que Tú quieres, sino lo malo que Tú aborreces, y en nosotros no hay cosa recta. Ahora, oh Señor, ten misericordia de nosotros, pobres pecadores. Perdona nuestras culpas. Restablécenos Señor, cumpliendo tus promesas declaradas en Jesucristo el Salvador, y por amor suyo, concede que de aquí en

adelante vivamos justa y santamente para la gloria de tu nombre.

Amén. (*Isaías 53:6; Daniel 9:9-10*)

Ministro: El Dios todopoderoso, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que no desea la muerte del pecador, sino que se convierta y viva; ha asegurado en su santa Palabra a su pueblo arrepentido que sus pecados son perdonados y borrados. Por lo tanto, roguémosle que nos dé un corazón arrepentido y el poder de su Santo Espíritu para que lo que hagamos de aquí en adelante sea agradable a Él, hasta que lleguemos a la gloria eterna. Amén.

(*Ezequiel 18:21-23; Miqueas 7:18-19*)

II. ALABANZA

Todos: Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea Tu nombre.

Venga tu reino.

Hágase Tu voluntad, en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día.

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden.

No nos dejes caer en tentación, y líbranos del mal. *Porque Tuyo es el reino, el poder y la gloria para siempre.* Amén. (*Mateo 6:9-13*)

Ministro: Señor, abre nuestros labios.

Todos: Y nuestra boca anunciará tu alabanza. (*Salmo 51:15*)

Ministro: Oh SEÑOR, no te alejes de nosotros.

Todos: Fortaleza nuestra, apresúrate a socorrernos. (*Salmo 22:19*)

¶ Todos se ponen de pie.

Ministro: Gloria sea al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Todos: Como era en el principio, es ahora, y será para siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Presbítero: Alaben, siervos del Señor,

Todos: Alaben el nombre del Señor. (*Salmo 113:1*)

III. PALABRA DE DIOS

¶ Los pasajes bíblicos de cada Servicio Divino se leerán conforme al leccionario. Sin embargo, con autorización explícita del Obispo Diocesano, el ministro a cargo podrá seleccionar otros pasajes con el fin de acompañar la lectura que será expuesta en la predicación.

SALMO

¶ Se leerá en forma antifona.

LECTURA DEL ANTIGUO TESTAMENTO

HIMNO

LECTURA DEL NUEVO TESTAMENTO

CREDO DE LOS APÓSTOLES

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, Señor nuestro, que fue concebido por el Espíritu Santo, nació de María virgen; padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado. Descendió a los infiernos, y al tercer día resucitó, subió al cielo; está sentado a la diestra de Dios Padre todopoderoso, de donde vendrá a juzgar a los vivos y a los muertos. Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección del cuerpo y la vida eterna. Amén.

Ministro: El Señor esté con ustedes.

Todos: El Señor te bendiga.

Ministro: Oremos.

IV. ORACIONES

¶ Todos arrodillados o sentados.

Ministro: Muéstranos, oh Señor, tu misericordia.

Todos: Y danos tu salvación. (*Salmo 85:7*)

Ministro: Señor, guía a las autoridades.

Todos: Para que podamos vivir tranquila y reposadamente. (*1ª Timoteo 2:2*)

Ministro: Señor, santifica a tus ministros.

Todos: Para que tus santos se regocijen en lo que es bueno. (*2º Crónicas 6:41*)

Ministro: Señor, salva a tu pueblo.

Todos: Y bendice a tu heredad. (*Salmo 28:9*)

Ministro: Señor, danos tu paz.

Todos: Porque Tú has vencido al mundo. (*Juan 16:33*)

Ministro: Oh, Dios, crea en nosotros un corazón limpio. (*Salmo 51:10*)

Todos: Y renueva nuestro espíritu.

COLECTA

¶ Oración especial del día según el calendario litúrgico.

INTERCESIONES

¶ Dirigidas por el ministro u otros nombrados por él.

LA GRACIA

Todos: La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sean con todos nosotros ahora y siempre. Amén. (*2ª Corintios 13:14*)

AVISOS

¶ Si la iglesia cuenta con escuela dominical para niños, el ministro enviará a los niños durante los avisos.

V. PREDICACIÓN U HOMILÍA

HIMNO

¶ Se recogerá la ofrenda durante uno de los himnos.

VI. BENDICIÓN

Todos: La paz de Dios, que sobrepasa a todo entendimiento guarde nuestros corazones y mentes en el conocimiento y amor de Dios, y de su hijo Jesucristo nuestro Señor: y la bendición de Dios omnipotente, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, sea con nosotros y more con nosotros eternamente. Amén.